

meros decretos:

- Confiscación de las tierras de los grandes terratenientes y de la Iglesia y su entrega a los comités agrarios locales y a los soviets de diputados campesinos. Quedaba así abolida la gran propiedad agraria.
- El segundo decreto se refiere a la entrega de las fábricas a los obreros. Los propietarios de las empresas no renuncian a sus puestos pero quedan sujetos a las decisiones de los consejos de delegados.
- Sobre la guerra, el gobierno ofrece negociar una paz democrática con Alemania el cual se firma el 3 de Marzo de 1918, en Brest-Litovsk. Así mismo los soviets abandonan Polonia, Lituania, Curlandia, Livonia y Estonia. Los ejércitos que se encuentran ocupando Ucrania y Finlandia son llamados a evacuar dichos territorios.

Este último decreto, significa ceder territorios como una muestra de la nueva política exterior del Estado soviético, que además requería un respiro para reconstruir su economía y organizar la defensa del país de los ataques del exterior.

Sin lugar a dudas que la nueva situación creada planteaba a los bolcheviques una serie de problemas cuya magnitud rebasaba, con mucho, los que afrontó previamente al triunfo de la revolución.

El problema fundamental consistía en reconstruir la economía nacional sobre bases distintas a las que prevalecían en los tiempos anteriores a Octubre; convencer a las masas de la necesidad de aceptar un sinnúmero de sacrificios para echar a andar la industria; no permitir el resurgimiento del capitalismo en el campo, etc.

(35.) NIVEAU MAURICE, Historia de los Hechos Económicos Contemporáneos. Ed. Ariel, España, 1977, p.p.389-390.

## 1. La Dictadura del Proletariado.

Como ya vimos, el régimen autocrático zarista jamás accedió a establecer un sistema parlamentario moderno, al estilo de los que funcionaban desde hacía tiempo en países capitalistas como Inglaterra y Francia, particularmente. A lo más que llegó fue a permitir la creación de la Duma, la que como ya vimos estaba muy limitada en sus funciones, manteniéndose, en la práctica, subordinada a la autoridad del Zar, situación que se mantendrá hasta la caída de este último.

Posteriormente, al formarse el Gobierno Provisional éste se mostró como representante de los intereses de los terratenientes y de los empresarios industriales, banqueros y comerciantes. Es decir, era un gobierno que deseaba mantener la dictadura de esos personajes sobre la mayoría de la población trabajadora.

Al mismo tiempo los obreros, campesinos y soldados, dirigidos por los grupos revolucionarios, entre los que destacaron los bolcheviques, crearon y desarrollaron su propio órgano de poder, los consejos de delegados: los soviets, que dadas sus características demostraron ser modelo de un nuevo tipo de Estado más democrático que cualquier otra forma de poder parlamentario, por cuanto representaban en forma directa a los trabajadores rusos.

Por ello al triunfar la revolución de Octubre el tipo de poder que se implantó, fue, precisamente el de los soviets.

En la medida en que las clases terratenientes y capitalistas fueron desplazadas del poder y afectadas en sus intereses económicos y sociales por la revolución (antes clases dominantes), reaccionaron violentamente tomando las armas e incluso no dudaron en aliarse a los gobiernos extranjeros para derribar al nuevo gobierno socialista y de esa manera recuperar sus privilegios.

Ante esta circunstancia los revolucionarios proceden a establecer la dictadura del proletariado, que no era otra cosa que el estado o poder obrero y campesino, que suprime las libertades de comerciar y de explotar y de participación en vida política a las antiguas clases dominantes, tomando en sus manos el control de la actividad económica.<sup>36</sup>

## 2. Los Problemas en el Campo.

Como ya dijimos, el decreto sobre la tierra, recogía las aspiraciones de los campesinos; a partir de él la tierra ya no podía ser comprada, vendida o hipotecada.

Pero el problema crucial residía en encontrar las formas idóneas para entregar un pedazo de tierra a cada campesino y, al mismo tiempo, propiciar su desarrollo en términos de eficiencia para que el campesino satisficiera sus necesidades y también proporcionara los productos que requería la ciudad.

Realizar un reparto equitativo de la tierra, o sea entregar una dotación a cada campesino era una tarea imposible. La explicación de esto reside en que muchos pobladores de las ciudades se trasladaban al campo, en vista de la quiebra de la economía y las hambrunas que se dejaban sentir en las ciudades. Ello significó un aumento de los solicitantes de tierras.

Por otra parte el reparto de la tierra en tales condiciones fomentaría el espíritu individualista de la posesión, lo que evidentemente contradecía la tesis socialista que indicaba estimular los métodos colectivistas. Además en

(36) Lenin, "La Revolución Proletaria y el Renegado -- Kautsky"; Tesis o informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado. En Obras Escogidas, Tres Tomos, Vol. III, p.p. 65-146 y 147-163. Moscú, URSS.

término de eficiencia de la explotación de la tierra la pequeña parcela no era lo más adecuado.

Pero las aspiraciones de las masas campesinas, y que era por lo que se habían lanzado a la revolución, imponían una solución de tales características. Pero aún por encima de esta situación existía otro problema más dramático: garantizar el suministro de productos agrícolas a la población de las ciudades en condiciones en que la industria se encontraba incapacitada, para proporcionar a su vez, los artículos que requería el campesino.

El problema era difícil, sobre todo si se toma en cuenta que el campesino, dado el bajo nivel técnico, y la desorganización en la producción, tendía a trabajar principalmente para satisfacer sus necesidades individuales. Pero además en vista de la época de crisis por la que se pasaba, se generalizaron las actividades especulativas, es decir, los campesinos guardaban sus cosechas para cambiarlas por otros productos.

Ello provocó una escasez aguda de alimentos y consecuentemente, períodos de hambruna. En Abril de 1918 no se disponía ni siquiera de la mitad del suministro mensual de trigo. En Moscú y Leningrado se llegó a distribuir de 100 a 250 gramos de pan por persona al día. En otras palabras, ante la situación no quedaba más remedio que racionar los alimentos.

La única forma de aliviar el problema del suministro de alimentos era forzar a los campesinos a que entregaran sus excedentes de productos. Lo que significaba la supresión completa del comercio privado de cereales y, sobre todo, de la especulación\*.

El Estado Soviético se vió obligado a dictar medidas extremas: "Los campesinos que retuvieran el trigo o lo empleasen en la elaboración de aguardientes, tendrían que comparecer ante un tribunal revolucionario y serían

\* ocultar la mercancía, para venderla a mayor precio.

castigados a diez años de prisión y trabajos forzados<sup>37</sup>

El Soviet se apoyó en los trabajadores industriales para trasladarse al campo y convencer a los campesinos de la necesidad de que entregaran sus productos, y ahí donde hubiera resistencia proceder a confiscarlos.

Paralelamente a las acciones de fuerza el gobierno comenzó a poner en práctica nuevas formas de organización de la producción en el campo. Apoyado en los campesinos pobres y tomando las antiguas posesiones agrícolas de la nobleza, se las convirtió en explotaciones propiedad del Estado, de ahí nacieron los sovjoses. Al mismo tiempo fueron impulsadas las explotaciones agrícolas cooperativas: Los Koljoses.

Pero dichos proyectos no eran suficientes para superar los problemas de los alimentos. La resistencia de los campesinos a entregar los productos continuaba y hacía cada vez más dramática la situación de la escasez, y la especulación iba en aumento.

Ello trajo como resultado un abierto enfrentamiento armado entre los campesinos y el poder soviético. Comenzaron a generalizarse actitudes políticas antibolcheviques, lo cual era promovido por los campesinos ricos (kulaks) contrarrevolucionarios.

Se estaba en presencia, pues, de una nueva guerra civil.

### 3. La Industria.

En la industria los obreros formaron comités de representantes quienes se hicieron cargo del control de las empresas; si bien los expropietarios cumplían funciones técnicas, estos estaban sujetos a la autoridad de

(37) GÖEHRKE, op. cit. p. 275.

los comités de obreros. Pero los empresarios recurrían a la resistencia pasiva para obstaculizar la marcha exitosa de la fábrica.

Los obreros al ver estas actitudes pasaron a realizar expropiaciones forzosas, prescindiendo de los empresarios.

La consecuencia inmediata de tales medidas fue que ante la falta de experiencia en la administración y la gestión de parte de los obreros se cometieron errores de importancia. En primer lugar los comités de fábrica trazaban los planes de producción en función de su propia planta sin tomar en cuenta el conjunto de la economía.

Se requería entonces, que el Estado tomara en sus manos la planificación de la industria para introducir sistemas que garantizaran la disciplina y organización en el trabajo. En opinión de Lenin ello era necesario tomando en cuenta lo atrasado de la industria rusa, en donde predominaban las empresas pequeñas y en donde la gran industria y los sistemas de comunicación, ferrocarriles principalmente, estaban completamente destruidos.

El problema de los empresarios saboteadores, se resolvió finalmente sobre la base de decretar la nacionalización de la industria y paralelamente pasar la administración de las empresas a manos de los sindicatos. Así comenzó a formarse en 1918 una organización industrial socialista que estaba basada en el principio de los soviets, con ello se unificó el mando en la conducción de la economía.

### 4. La Militarización de la Producción.

La falta de alimentos ocasionada por los problemas en el campo hizo entrar en crisis la situación social en las ciudades: los obreros empezaban a protestar por la carestía y la escasez.

A ello se agregó la situación internacional, las potencias imperialistas que habían proporcionado préstamos al antiguo régimen reclamaban el pago de las deudas. Adicionalmente estaban alarmadas por la expropiación de

que fueron objeto sus empresas. Estas potencias desembarcaron tropas en algunas ciudades costeras rusas y proporcionaron apoyo material a todos aquellos grupos descontentos con el poder soviético. Las potencias occidentales sometieron a un bloqueo económico total a la Rusia Soviética.

A partir de este momento, el gobierno socialista enfrentaba dos peligros: la virtual guerra civil interna y la agresión externa.

La organización de la economía que se había iniciado en condiciones más o menos normales, se alteró bruscamente. En la práctica se pasaba a una economía de guerra.

En tales condiciones toda la industria y el resto de la economía fueron sometidos a régimen de producción militar.

Simultáneamente todas las actividades comerciales y de distribución, tanto de materias primas como de consumo para la población, fueron centralizadas por ministerios gubernamentales especializados.

Las medidas de política económica alcanzaron tal drástica que llegó un momento en que los víveres se repartían gratuitamente y sujetos a un estricto orden. Se dividió a la población en tres categorías: los obreros encargados de labores pesadas, los demás trabajadores y las antiguas clases dominantes. Las raciones se repartían en proporción de 4, 3 y 1, respectivamente. Aún así, quienes recibían la ración mayor apenas les alcanzaba para sobrevivir.

Los salarios ya no se pagaban en dinero sino en especie. Para incrementar la intensidad del trabajo se recurrió al desempeño de trabajo voluntario, es decir, no retribuido; estos eran los llamados domingos rojos. También se implantó el sistema de comedores gratuitos, sobre todo en las grandes ciudades.

En resumen, el comunismo de guerra consistió en que toda la población se incorporó a las tareas de reconstrucción de la economía, a costa de grandes sacrificios, realizando, incluso, trabajo no retribuido, voluntariamente; el uso del dinero dejó de tener sentido; surgieron formas embrionarias\* de comunismo como las señaladas y otras: los comedores gratuitos; las guarderías infantiles, también gratuitas, que liberaban a la mujer de las cargas del trabajo doméstico para incorporarla a la producción.

En otro sentido el comunismo de guerra también significó que el Estado asumió todas las funciones de producción y distribución, en vista de las condiciones que imponían la situación de los peligros de la agresión externa y los intentos de los contrarrevolucionarios de derribar al poder soviético. Es decir, se aplicó con todo rigor la dictadura del proletariado como la forma de Estado para defender al país y sentar las bases del tránsito del capitalismo al socialismo.

E. La Nueva Política Económica.

#### 1. La Rectificación de los Errores del Comunismo de Guerra.

Antes del inicio de los primeros Planes Globales Quinquenales (de cinco años) que representan la consolidación plena del Estado socialista soviético y el paso a la construcción desplegada del sistema socialista, la revolución pasa por estos períodos:<sup>38</sup>

- Primer período (que cubre los meses que van desde Octubre de 1917 a la primavera de 1918), es aquel en que la revolución realiza tareas políticas esenciales: establecimiento de la dictadura del proletariado, expropiación de los terratenientes, salida de la guerra imperialista, nacionalización de los grandes medios -

(38) CHARLES BETTELHEIM, Las Luchas de Clases en la URSS, Primer Período 1917-1923, 3a. Ed. Siglo XXI, México, 1980. p. 410.

de producción, de transporte y de intercambio.

— El segundo período va desde la primavera de 1918 a la de 1921. Es el del comunismo de guerra. En el curso de éste, las tareas centrales son las económicas y militares. El tema ya lo hemos visto en el apartado anterior.

— Un tercer período comienza en la primavera de 1921 y Lenin lo caracteriza como el desarrollo del capitalismo de Estado bajo la dictadura del proletariado, o también la Nueva Política Económica, que se prolonga hasta 1928.

Como explicamos en el apartado anterior la política del comunismo de guerra significó, entre otras cosas, la implantación de medidas de fuerza por parte del estado soviético, para obligar a los campesinos a entregar sus excedentes de productos al Estado para resolver el aprovisionamiento de los obreros de las ciudades y también para el ejército. Como resultado del bloqueo económico y la agresión militar que promovieron los países extranjeros en contra del naciente país socialista.

Ello generó un descontento entre los campesinos, quienes en respuesta a tales medidas desarrollaron un activo mercado especulativo y se generalizó el ocultamiento de los productos, y lo que es peor, se deterioraron las relaciones entre los obreros y los campesinos. Estaba claro que tal actitud demostraba que los campesinos no estaban maduros aún para aceptar un tipo de relaciones de producción no basadas en el intercambio comercial.

Lenin en un artículo titulado "Sobre el impuesto en especie", escrito en abril de 1921<sup>39</sup> planteaba el problema en los siguientes términos: "...la guerra civil de

(39) Lenin. Obras Escogidas en Tres Tomos. Vol. III p.p. 606-639.

1919-1920 aumentó considerablemente la ruina del país, retuvo la restauración de sus fuerzas productivas desangrando sobre todo precisamente al proletariado. A ello hay que añadir la mala cosecha de 1920, la falta de forrajes, lo que detuvo aún más la restauración del transporte y de la industria".

Lenin define luego, cuál es el problema central a que tiene que avocarse el poder soviético para superar la situación: "...para mejorar la situación de los obreros hace falta pan y combustible. En la actualidad la mayor traba —desde el punto de vista de toda la economía del Estado— es originada precisamente por esta —circunstancia. Y aumentar la producción y recolección de trigo, el aprovisionamiento y transporte del combustible, no se puede de otro modo que mejorando la situación de los campesinos, elevando sus fuerzas productivas".

Para hacer posible la elevación de las fuerzas productivas de los campesinos, se requerirá abandonar la política de obligar a los campesinos a entregar sus productos lo que significará restablecer los sistemas de intercambios comerciales capitalistas, pero bajo el control del Estado socialista.

## 2. El Capitalismo de Estado.

El mecanismo que propone Lenin, en el artículo citado, es el impuesto en especie, o sea "la sustitución del sistema de contingencias por el impuesto en especie, lo que está vinculado a la libertad de comercio, después del pago del impuesto".

Este paso fue interpretado por algunos revolucionarios como un retroceso, en el sentido de que siendo el objetivo fundamental de la revolución el liquidar al sistema capitalista —y el comercio conduce a reproducirlo con la acumulación de riqueza— con dicha medida se posibilitaba su resurgimiento.

Y en efecto, Lenin no desconocía dicha realidad, pero trataba de propiciar cierta libertad de comercio entre los campesinos, con el propósito de aumentar la producción, pero esta libertad no sería absoluta, estaría controlada por el Estado. Un Estado que estaba en manos de los trabajadores.

Pero las ideas leninistas iban todavía más allá. No se trataba solo de reactivar la economía agrícola sobre bases capitalistas, sino también a la propia industria.

El centro de sus tesis residió en la comprensión de que para poder establecer el nuevo sistema social: el socialismo, se requería contar con desarrollo tecnológico e industrial no solo en la ciudad sino también en el campo. Pero ello no era posible lograrlo de un solo golpe, particularmente cuando Rusia, aún después de la revolución, continuaba siendo un país atrasado en lo industrial y con una masa de campesinos enorme, cuya economía se basaba en la producción para el autoconsumo.

En otro párrafo Lenin lo explica de la siguiente manera:

"...La miseria y la devastación son tales, que no podemos restablecer de golpe la gran producción fabril, la producción del Estado, la producción socialista. Para ello hace falta acumular grandes reservas de trigo y de combustible en los centros de la gran industria, hace falta sustituir las máquinas desgastadas por otras nuevas, etc. Nos hemos convencido por experiencia de que esto no se puede hacer de repente, y sabemos que, después de una guerra imperialista devastadora, incluso los países ricos y más adelantados, solo podrán resolver semejante problema en el transcurso de un determinado número de años bastante largo. Esto quiere decir que es necesario ayudar, en cierta medida, a la restauración de la pequeña industria, que no exige maquinaria, que no requiere tener reservas estatales, ni de

grandes reservas de materias primas, de combustible y de víveres, la cual puede prestar inmediatamente cierta ayuda a la economía campesina y elevar sus fuerzas productivas".

Los mecanismos mediante los cuales se establecería el capitalismo controlado por el Estado (por el Estado que se encontraba en manos de los obreros) consistía en las concesiones, es decir, el Estado otorga en concesión a personas o grupos de personas privadas determinadas empresas, cooperativas, etc., con libertad de producir y comerciar pero con la obligación de ajustarse a los reglamentos que determine el propio Estado.

De esta manera se promovió la creación de las siguientes empresas:

- Cooperativas de pequeños productores, sobre todo campesinos.
- Se concesionaron comercios a personas privadas para que vendieran los productos del Estado y a su vez este recogiera para su venta los productos de los pequeños productores. Por este trabajo el comerciante recibiría una comisión.
- El Estado entrega en arriendo (renta) al capitalista industrial una empresa, una explotación o un bosque o un terreno.

En cuanto al papel de los sindicatos que como vimos en los primeros años de la revolución, se hacían cargo de la administración, el Estado soviético les prohibió toda intervención directa en las empresas, pero se les confiere la autoridad para participar en "la creación de todos los organismos económicos y organismos del Estado ligados con la economía proponiendo sus candidaturas"<sup>40</sup>.

(40) LENIN, "Acerca del papel de las tareas de los sindicatos", en obras escogidas, op. cit. p. 680-681.

En términos generales la Nueva Política Económica arrojó saldos favorables. En 1927 la URSS alcanza el nivel de producción de pre-guerra y el aparato industrial — emerge de la anarquía de los años 1917-1921. Los salarios aumentaron y la situación de los obreros y campesinos mejoraron.

Por supuesto que la Nueva Política Económica que es lo que hemos descrito no perduró por mucho tiempo. Una vez consolidado el Estado soviético y restablecida la economía fueron canceladas las concesiones a los empresarios privados y nuevamente el Estado pasó a controlar las empresas; superviviendo las cooperativas, sobre todo en el campo.

El imperialismo que es la fase más desarrollada y última del sistema capitalista surge al generalizarse las empresas monopolistas. Este proceso, como hemos visto, tiene lugar a partir del juego de las fuerzas económicas de la oferta y la demanda, y de la capacidad técnica y organizativa que logra desarrollar cada empresa en lo individual para abaratar sus costos de producción. En esta competencia algunas empresas, las menos eficientes serán — desplazadas del mercado. Concentrando con ello el capital en las empresas más productivas. Ello significa que la propia competencia crea las condiciones para la formación de los monopolios.

La formación de los monopolios estará acompañada, históricamente de la segunda revolución industrial: con el uso masivo de los energéticos, el petróleo y la electricidad.

A través de las combinaciones como la sociedad anónima, se fusionarán el capital industrial y el capital bancario.

Cuando los grandes monopolios se articulan orgánicamente con el Estado la influencia y los intereses de aquellos trasciende las fronteras del propio país en que se incuban, creándose con ello la competencia más feroz entre los mismos, lo que dará lugar a su vez al reparto territorial del mundo entre las naciones y asociaciones monopolistas.

Esto último será la causa esencial de las guerras mundiales.

La crisis económica del capitalismo de 1929 cuyo centro generador fueron los Estados Unidos, se extenderá por todo el mundo, trayendo como consecuencia una crisis política de las democracias parlamentarias. Este será, junto con el auge de las ideas y movimientos socialistas y comunistas que veían en la Revolución Rusa de 1917 la sali